



Urbs Regia
Orígenes de Europa
patrimonio, cultura y turismo
Itinerario cultural

Visita guida al Toledo Islámico (Segunda parte)

Sábado 4 de febrero de 2022

Orígenes de Europa” comprende un periodo histórico vital para la conformación social y política de la Europa actual, que se inicia con el final del Imperio Romano, en torno a los siglos III- IV y concluye en torno al siglo X.

El Islam dominó la ciudad , desde ese impreciso 711 que nos cuentan los cronistas, al 1085. Toledo, la capital del reino visigodo es invadida por las tropas musulmanas dirigidas por Tarik Ben Ziyad y por el obispo Oppa, Hermano de Witiza. Por su pasado y por su situación Toledo seguirá siendo un núcleo fundamental dentro de Al-Ándalus. Será la capital de la Marca Media y protagonizará numerosos episodios relevantes en la historia del emirato y el califato omeyas. Conseguirá incluso ser de nuevo independiente entre los años 1031 y 1085 bajo la dinastía Banu Dil-Nun.

Un periodo de esplendor terminaba y se inauguraba uno nuevo, en el que las ciencias, medicina, o la astronomía, tuvieron un protagonismo especial.

En esta visita, intentaremos llenar de contenido, con la imaginación debidamente orientada, el conjunto de calles, monumentos y rincones que vamos a recorrer.



Urbs Regia. Orígenes de Europa” comprende un periodo histórico vital para la conformación social y política de la Europa actual, que se inicia con el final del Imperio Romano, en torno a los siglos III- IV y concluye en torno al siglo X. El fin político del Imperio marca el inicio de un largo camino hacia lo que será la Edad Media, transformando sobre la marcha todo el viejo continente hacia una nueva Europa de la que aún somos herederos. En este final del imperio Romano, concurren varios acontecimientos históricos, culturales y sociales que han marcado el devenir europeo y que todavía siguen influyendo en la Europa del siglo XXI. Una época de grandes transformaciones, que asistió al desarrollo de las grandes religiones y su proyección cultural, como son el cristianismo y el islam, la definición de dos grandes espacios políticos y culturales diferentes pero estrechamente vinculados por el Mediterráneo y los antiguos pasos y vías continentales de antigüedad milenaria: Oriente y Occidente y, por supuesto, la creación en estas grandes regiones de los nuevos reinos de Europa, origen de los modernos países europeos, diseñados y bajo el doble signo identitario de pueblos originales que se relacionan entre ellos a través de la conformación de lo que se convirtió con el paso del tiempo en nuestros estados actuales.

Hoy, vamos recorrer el patrimonio y los lugares que no pudimos visitar en la visita anterior.



DESCRIPCIÓN DE LA VISITA

Para realizar una visita exhaustiva, necesitaríamos varios días, de los que no disponemos. Por éste motivo, vamos a configurar un recorrido que nos permita disfrutar de una rápida inmersión en el Toledo Islámico, con la cual ampliamos el espectro de las visitas realizadas hasta ahora, dedicadas al periodo cronológicamente más temprano de Orígenes de Europa, para introducirnos en el mundo islámico, para lo cual tenemos que tener en cuenta que recorriamos un periodo de esplendor, el reino visigodo, que se acaba, y nos introducimos en otro, no menos importante, que iniciamos con el Toledo Islámico.

La entrada de los musulmanes en Toledo estuvo, y está ¿Cómo no?, rodeada de leyendas. Quizá, la intención de éstas fueran magnificar la victoria por parte de los conquistadores, o tal vez justificar la derrota por parte de los sometidos.

Los mitos de la época musulmana referentes a Toledo, se pueden reducir a uno solo, el de la casa de los Cerrojos, que comprende la Mesa de Salomón. También tuvo gran trascendencia el relato de la Hija del conde Don Julián.

El Islam dominó la ciudad desde el impreciso 711, que nos cuentan los cronistas, al 1085. Trescientos setenta y cuatro años de un pasado con tanta fuerza, que ha marcado de forma significativa el futuro. Aún hoy, sigue siendo muy alta la percepción que se tiene del legado de ésta civilización: la trama urbana de la vieja ciudad, las dos mezquitas, las iglesias mudéjares, la altiva Puerta del Sol, lo intrincado de las callejuelas o los altos y ciegos tapiados de la clausura conventual nos evocan el legado de aquellas gentes (Clara Delgado Valero)

Tulaytula fue ciudad poderosa, rebelde y heterodoxa respecto al califato cordobés y el dominio de su taifa comprendió gran parte de la actual región de CLM.

El Islam toledano conservó en su seno un toque de atractiva tolerancia y una asimilación importante de la cultura anterior previamente dominante. Allí, también convivieron - la mayoría de las veces sin grave dificultad- los tres credos del Mediterráneo: el cristiano, el mahometano y el judío



Es evidente que del pasado islámico de la ciudad no quedan grandes construcciones, ni siquiera en edificios singulares, salvo el Cristo de la Luz, pero mantiene el único ejemplo conservado en la Península, su configuración urbana.

Toledo tiene la configuración urbana por barrios y funciones que reúnen todos los requisitos establecidos para ser considerada medina: Una sede religiosa dotada de mimbar, judicial, administrativa y residencia del gobernador, un mínimo de población y la existencia de un mercado fijo.

Estas cualidades se concretan en una serie de espacios caracterizados por determinadas funciones: los espacios de "poder" alcázar y alcazaba o ciudadela político-militar, la medina o ciudad civil, y los arrabales o núcleos urbanos independientes. Fuera del recinto se hallan espacios de infraestructura, de servicio o lúdicos.

Los espacios urbanos vienen definidos por la existencia de un recinto amurallado cuya función civil, militar, política... permite el control de la población. Entre todos ellos son las puertas las que juegan un papel más destacado. En el exterior, se encuentran la musalla, huertas, almunias, cementerios...

Visitaremos la Almunia Almansura, o almunia real, los restos del palacio de Galiana de dentro de la Alcazaba (espacio de poder), la mezquita de Bab al Mardum o Cristo de la Luz, la iglesia del Salvador construida sobre los restos de la mezquita mayor, que conserva el hueco del mimbar y el patio de las abluciones con unos preciosos arcos; unos baños, las cuevas de Hércules, puertas y muralla y el entramado de callejuelas característico. Y hablaremos de Said de Toledo, protector y promotor de la astronomía, medicina, botánica, copistas....la casa islámica, el agua potable...



Fig. 7. Configuración de la ciudad islámica de Toledo, según Delgado Valero.

INDICACIONES

Podremos llegar con nuestros coches en los parking del entorno de Zocodover: P. del Miradero, P. del Alcazar, P. Corralillo, o bien los del entorno de la estación de autobuses, gratuitos, que nos permiten subir a Zocodover por la escalera mecánica en pocos minutos. Se recomienda calzado cómodo. Todo el recorrido lo realizaremos a pie.

El punto de Encuentro en Zocodover, donde nos reuniremos a las 10 de la mañana, para visitar uno de los tesoros escondidos: El arco taifa del Seco, gracias a la amabilidad de nuestro socio y amigo D. Amador Valdés.

Continuaremos visitando el Monasterio de Santa Clara la Real que, además de ser uno de los más importantes de Toledo, guarda, perfectamente conservado de la casa del Alfaquí, coetáneo de la Mezquita del Cristo de la Luz.

Seguidamente, el salón islámico de la calle C Cisneros.

Finalizada la visita de la mañana, dispondremos de tiempo para el almuerzo, libre al gusto de cada uno.

Por la tarde, a las 16:30, el punto de encuentro es Zocodover, desde donde nos dirigiremos al complejo palaciego de Santa Fé, que conserva los restos del palacio de Galiana, en el interior de la Alcazaba, donde se encontraba la sede del poder, donde además de los preciosos arcos y restos, tenemos la oportunidad de ver el oratorio de Almamun, hoy conocido como Capilla de Belén.



Fotografía de los restos de los arcos durante la excavación del claustro de Santa Fe de Toledo. Por Fabiola Monzón.

PROGRAMA

10:00.- Punto de encuentro EN plaza de ZOCODOVER, de donde partiremos para realizar la primera visita

10:15 .- Visita al arco islámico del Seco, muy cerca de Zocodover.

Nos dirigiremos al Monasterio de Santa Clara, uno de los más importantes de Toledo, donde visitaremos la iglesia, coro, el patio de los Laureles y la sala capitular, el “profundis”, el y patio del Naranjo, cuyo conjunto muy bien conservado, formó parte, en el siglo X, de la casa del alfaquí coetáneo de la Mezquita del Cristo de la Luz y, probablemente de su constructor y visir de Alqadir, Ahman ibn Hadidi.

Para terminar la visitas de la mañana veremos el salón islámico que se conserva en la calle C Cisneros.

14:15.- Aproximadamente, tiempo libre para el almuerzo. Se recomienda reservar, si es posible.

16:30.- Punto de encuentro en la plaza de ZOCODOVER, desde donde nos dirigiremos al complejo palaciego y museístico de Santa Fé, donde veremos los restos de los palacios de la taifa que contienen el oratorio de Almamun, hoy conocido como capilla de Belén.

18:00: aproximadamente, fin de la actividad.

IMPORTE DE LA VISITA, PARA UN GRUPO MÍNIMO DE 20 PERSONAS

SOCIOS DE :

URBS REGIA

HISPANIA NOSTRA

COLEGIO DE ING. DE MONTES..... 47,00 €

NO SOCIOS..... 60,00 €

Reservar antes del 1 de FEBRERO.

En el correo urbs.regia@telefonica.net

O por WhatsApp en el 699177639

El ingreso del importe deberá estar realizado en esa fecha en la cuenta de la Asociación en Caixabank N°:

ES84 2100 1224 8002 0033 2938

COMPRENDE

Entradas a los monumentos

Guía Oficial de Turismo, especialista.



CASA DEL ARCO DEL SECO, PROPIEDAD DE D. AMADOR VALDÉS

Casa del Arco del Seco, un palacio árabe del siglo XI a juzgar por su arco islámico de entrada más la primera crujía y sus muros, que hoy conforman el hall de su casa, sobre los que se había construido una vivienda con patio en el siglo XV.



CONVENTO DE SANTA CLARA LA REAL Y CASA DEL ALFAQUI HAMETE XARRAFI

Viviendo aún Santa Clara, el arzobispo D. Rodrigo Jimenez de Rada daba licencia para la creación de un convento de monjas clarisas (1250), en principio situado fuera de la ciudad, hasta que en 1369, doña María Melendez les cede sus casas de la colación de San Vicente, que posteriormente fueron ampliadas con nuevas donaciones y recibieron numerosos privilegios reales.

Convento de clausura toledano del siglo XIV, formado por dos de los palacios mudéjares más antiguos de Toledo. La Iglesia consta de dos naves paralelas cubiertas por alfarjes, en la que se conservan importantes obras de Jorge Manuel Theotocópuli, Luis Tristán, Diego de Aguilar, Pedro de Cisneros o Juan Bautista Monegro.

Los elementos arquitectónicos medievales conservados en Santa Clara pueden dividirse en dos grupos, los pertenecientes a las casas de María Melendez de los siglos XII, XIV y anteriores, y los segundos del siglo XV.

El patio de los Naranjos es el núcleo más antiguo del convento que **da entrada a la Sala de "profundis"**. Siguiendo el modelo hispano-musulmán, el conjunto se articula sobre un patio de planta rectangular, con habitaciones sólo en los dos lados menores, precedidas por un pórtico sobre pilares. El acceso a esas habitaciones se hace por doble arco de herradura con encuadramientos de yesería. En el ala sur se encuentra la sala capitular, que corresponde a la antigua casa islámica del alfaquí, doctor en la ley musulmana) Hamete Xarrafi adquirida por el monasterio en 1395.





Un arco de herradura geminado, similar al que sirve de ingreso, da paso a una segunda sala dividida en dos espacios por un muro. Este arco tiene por parteluz una columna musulmana con un capitel de hoja de acanto muy clásico. Este capitel es similar a otro que se encuentra formando parte de las construcciones de los Reales Alcázares de Sevilla y que está fechado en época califal en el año 932. Esto hace pensar que la estructura más primitiva de esta Sala Capitular pudiera remontarse a época islámica califal (siglo X).

El nombre *De Profundis* hace referencia al lugar en el que las religiosas se reunían para rezar. Esta sala rectangular de gran altura está cubierta con una bella techumbre de madera con dobles tirantes sobre modillones de perfil en “eses”.

Lleva decoración de elementos vegetales, roleos y dibujos geométricos sencillos. También aparecen arcos lobulados entrelazados y abundante decoración epigráfica de influencia almohade. Las expresiones islámicas más repetidas en esta decoración son las siguientes: “Alabado sea Alláh”, “las gracias a Alláh” o “la felicidad y la prosperidad”.

El hecho de que esta techumbre de madera carezca de escudos heráldicos y por el contrario presente abundante decoración epigráfica musulmana hace suponer que esta techumbre perteneció a la casa del alfaquí (doctor en la ley musulmana) Hamete Xarrafi adquirida por el monasterio en 1395.



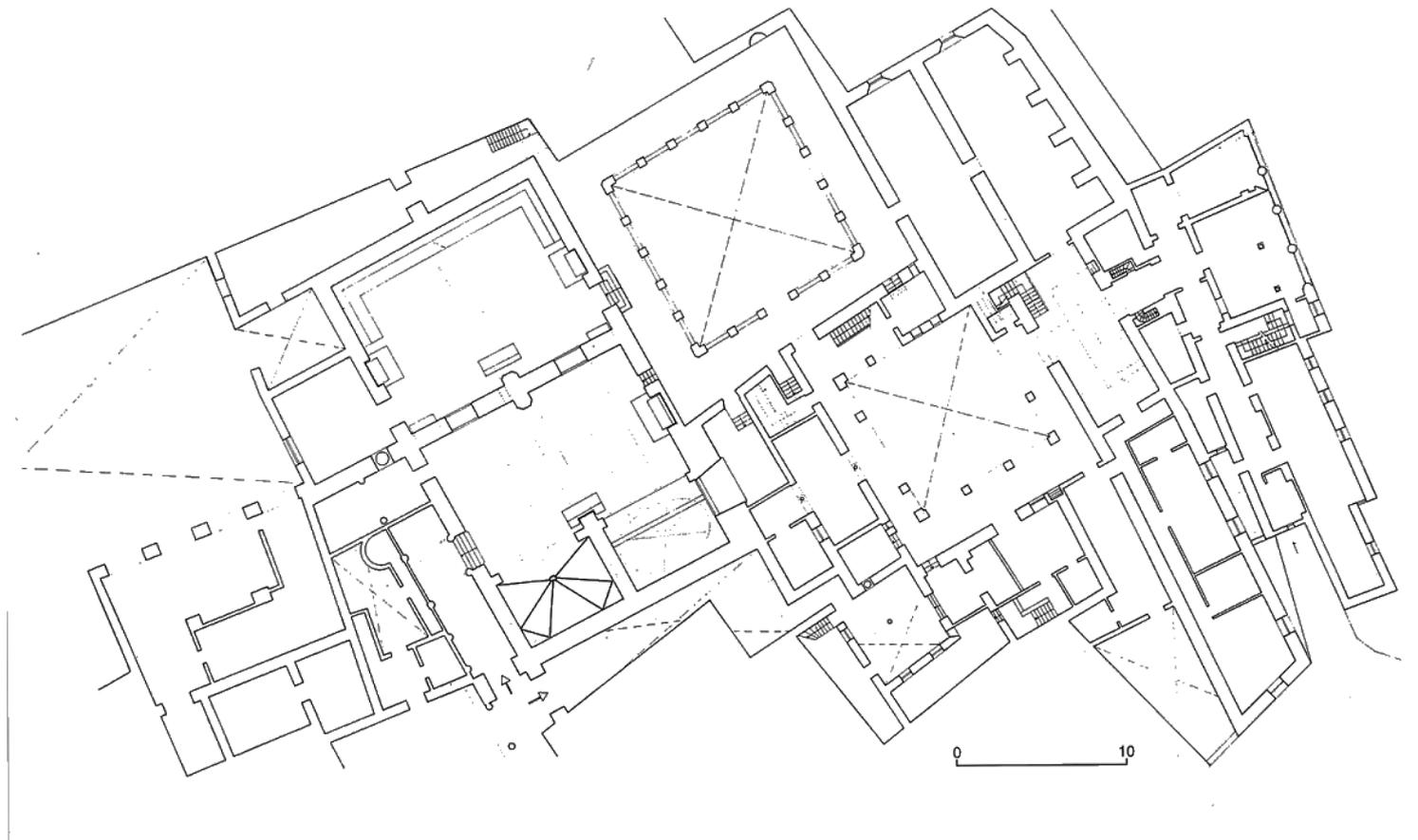
Convento de Santa Clara la Real



La iglesia se encuentra más baja que el nivel de la calle y se comenzó a construir entre finales del siglo XIV y principios del XV. Su planta resulta muy original debido a que está constituida por dos naves rectangulares gemelas y paralelas, pero de desigual altura, comunicadas por un arco apuntado. El coro se sitúa a los pies del templo y separado de éste por las características rejas de clausura.



El claustro de los laureles, de estilo mudéjar, con zócalo de azulejos talaveranos (s. XVI), conserva una interesante pintura mural (s. XV) que representa la escena toledana de la Virgen imponiendo la casulla a San Ildefonso.



CASA CALIFAL TOLEDANA

Vestigios arqueológicos de una primitiva casa islámica de época califal, de la que subsisten un patio, un salón, y la decoración arquitectónica de los mismos: dos arcos de herradura, uno de ellos geminado. Sobre el mismo pueden apreciarse, en las jambas, dos manos de Fátima o hmsa, un rodeada de estilizados pájaros (seguramente colibríes dada la esbeltez y longitud de sus picos).

Ambos motivos son típicos en el arte islámico, y presentan un significado de protección y de rechazo a las influencias malignas, en concreto contra el mal de ojo (Mano de Fátima) y quizás funerario (en el caso de los pájaros). Los dos son motivos decorativos de origen preislámico que debieron tener una fuerte raigambre popular y que son, en cierta medida, tolerados por la doctrina oficial islámica, aunque como en el caso de los pájaros provengan de un hadiz o tradición oral no oficial atribuida a Mahoma, en el que se les identifica como los transmisores de las almas de los buenos creyentes en su viaje al Paraíso.



AL- HIZAM- CAPILLA DE BELEN- PALACIO ALMAMUN

Las modificaciones que a lo largo de los siglos se han operado en el recinto musulmán de *al-Hizam* de Toledo hacen muy difícil cualquier estudio de los elementos que hoy lo componen. No obstante, esta circunstancia se acentúa aún más en el caso del antiguo convento de Santa Fe de la Orden de Calatrava. El asentamiento sucesivo de comunidades hasta el siglo XX, primero una orden militar, religiosas después y colegio finalmente, llevó consigo, en cada cambio, la reforma de la casa que iba a acogerlas. Mientras que unas partes se sustituían (el claustro, v.g.) otras, como las áreas sagradas, se respetaban (iglesia, Capilla de Belén y las zonas ligadas a ambas).

A pesar de las incontables veces que las crónicas antiguas (árabes y cristianas) y los cronistas modernos evocan la magnificencia de los Palacios de al-Ma'mun y los sitúan en este área, poco más de unos hallazgos fortuitos nos dan información acerca de aquéllos. Entre las partes más antiguas de lo que fue recinto de *al-Hizam*, el *Alficén* cristiano, está sin duda la Capilla de Belén, localizada en el convento de Santa Fe, que ha suscitado a menudo interpretaciones divergentes.

Las excavaciones realizadas en el convento de Santa Fe entre finales del año 2000 y mediados de 2003 han sacado a la luz estructuras que apoyan la existencia de un palacio musulmán en el ámbito del claustro.



Palacio de Almamún. Santa Fé. Toledo

PAR ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO VIRTUAL, REALIZÓ LA RECREACIÓN VIRTUAL DE ALGUNOS DE LOS ALLAGOS REALIZADOS Y DEL ORATORIO DE ALMAMUN

Uno de los trabajos más complicados para la musealización del conjunto de Santa Fe, en Toledo, fue la reconstrucción virtual de la lujosa arquería taifa que, dada su impresionante riqueza, se piensa que fue **el acceso a un importante salón del palacio de Al-Mamún**.

A principios de la década de los 2000 se llevó a cabo un hallazgo sin precedentes durante las excavaciones arqueológicas que se realizaron en el claustro de Santa Fe: la arqueóloga **Fabiola Monzón** localizó, durante la realización de un sondeo en la panda norte del claustro, los restos de cuatro estructuras de ladrillo pertenecientes a una arquería decorada con un rico programa iconográfico protagonizado por escenas mitológicas, escenas de cacería y elementos vegetales, todas ellas conformando una profusa decoración de vidrios y relieves en estuco ricamente coloridos con tonos dorados, azul lapislázuli, rojos, naranjas, amarillos, etc.



Oratorio.

Se trata de un edificio realizado enteramente en ladrillo, de **planta** cuadrada al exterior y cuyos lados, al menos tres de ellos abiertos, se orientan a los cuatro puntos cardinales con una desviación de 15° (El interior es de planta octogonal, de lados rectos excepto en los ángulos sudoeste y noroeste, que son en parte curvos, lo que seguramente es resultado de una transformación posterior, de época cristiana).

El espacio se cubre con una **bóveda ochavada** de nervios entrecruzados dos a dos que dejan en la clave otro octógono, un trazado igual al de las cúpulas de los tramos laterales de la *maq̣sura* de la Aljama de Córdoba (El octógono central está hoy cerrado con unas tablas policromadas de finales del siglo XV pero, en origen, pudo cubrirse con una bovedilla esquinada como en los modelos cordobeses o en el tramo central de la mezquita de Bab al-Mardum en Toledo).

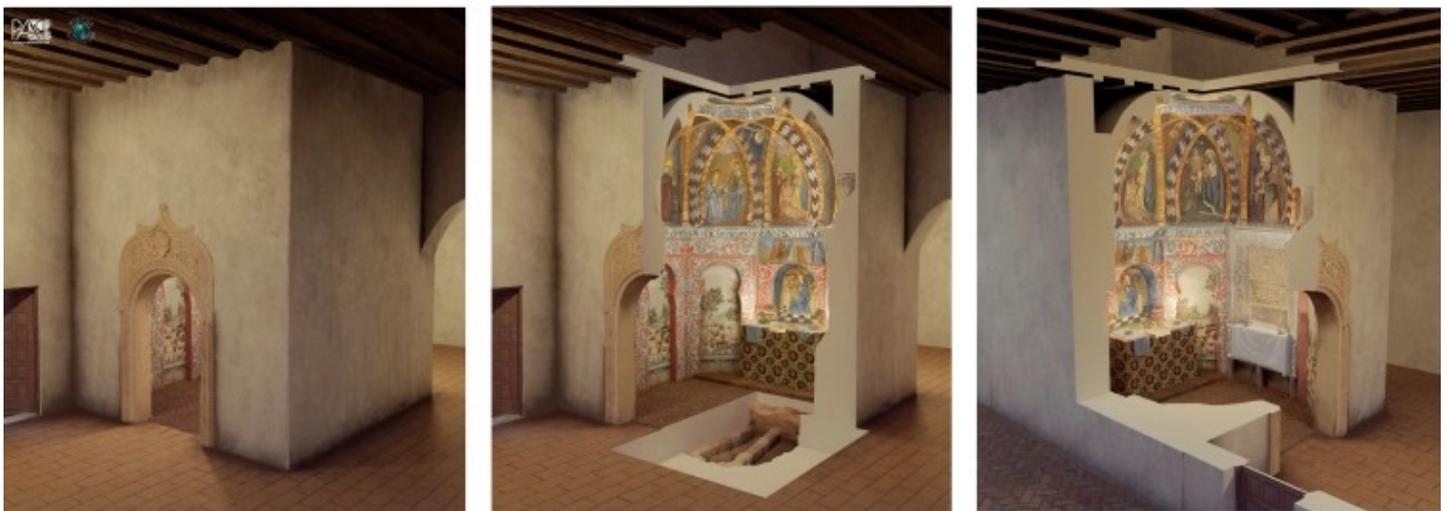
Por lo tanto, la construcción de este espacio ha de fecharse entre finales del siglo XI (después de 1085) y la primera mitad del XIII. Su función concreta en época de los calatravos no es conocida, aunque al ser usado como lugar de enterramiento, pudo ser capilla funeraria, capítulo o sacristía, espacios éstos que también podían albergar sepulcros de los caballeros de la Orden de Calatrava, razón por la cual debió respetarse en las constantes reformas del convento.



RECREACIÓN VIRTUAL DEL ORATORIO DE ALMAMUN
Realizada por PAR ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO VIRTUAL



Oratorio de Almamún. Recreación en 3D



Renderizados finales de la Capilla de Belén en el s. XVI

SAID DE TOLEDO

El Toledo Islámico constituye un rico pasado, en el cual la ciudad brilló en el mundo conocido con luz propia por el desarrollo que en ella tuvieron sobre todo las ciencias .

S'aid de Toledo, mecenas protegió en la corte de Almamun a juristas, literatos, matemáticos, físicos, botánicos, médicos, astrónomos... y creó un emporio cultural que más tarde dio lugar a la Escuela de Traductores.

Tan importante fue esta época, que uno de los cráteres de la luna lleva el nombre de Azarquiel, (el de los ojos zarcos) ,nuestro astrónomo del siglo XI, que observó el firmamento creando sus instrumentos, las azafeas Zarquiliyas, láminas celestes , etc.

Considerado como el astrónomo más importante de al-Andalus, se cree qu Azarquiel nació en Toledo en 1029 y murió en Córdoba en 1087. Este orfebre, que adquirió sus conocimientos de la ciencia de los astros en la Corte, se atrevió incluso a desafiar la obra de Ptolomeo, científico griego heredero de la concepción del Universo legada por Platón y Aristóteles, para los que el Universo era una esfera perfecta integrada por otras esferas también perfectas.

Fue además el responsable de una importante mejora en el astrolabio, un instrumento que sirve para determinar las posiciones de las estrellas. Azarquiel consiguió que con una misma azafea -así se denominó esta evolución del astrolabio- permitiera la observación astronómica en cualquier latitud terrestre.

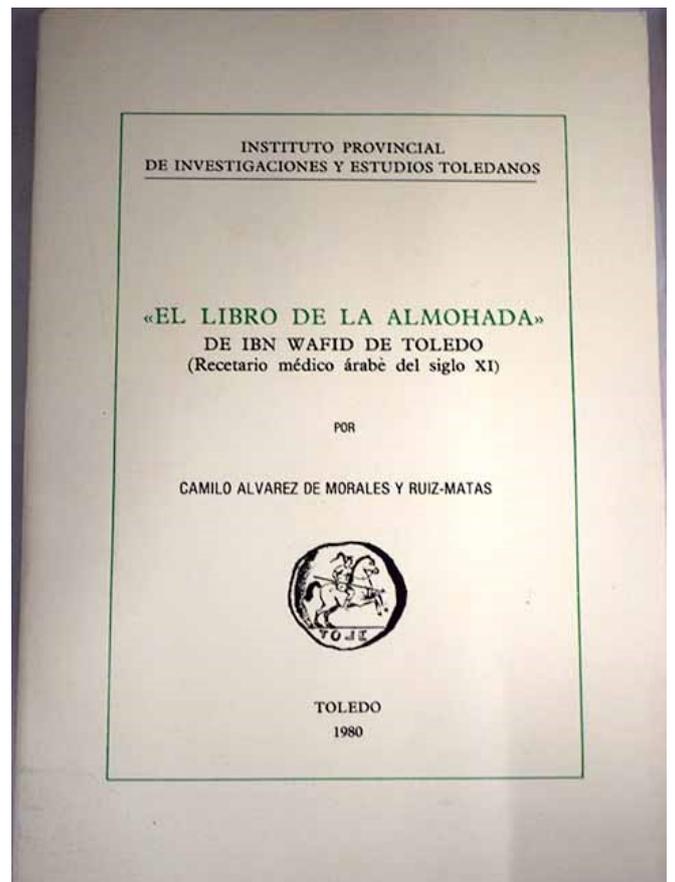
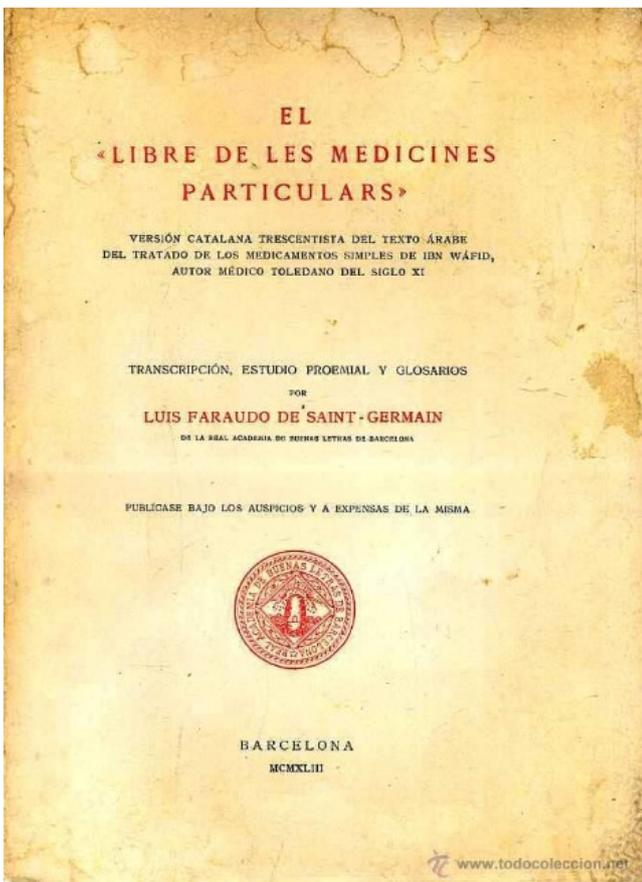


Azafea de Azarquiel

No podemos dejar de mencionar las famosas clepsidras o relojes de agua diseñados por Azarquiel, cuyos posibles restos han localizado recientemente los arqueólogos



Imagen posibles restos de la clepsidra aparecidos junto a la isla de la Alcornia, junto al Tajo



Me he enterado, joh rey feliz!, de que había una ciudad llamada Toledo, capital del reino de los Francos. “Tenía un castillo que siempre estaba cerrado. Cada vez que moría un rey de los Rum y le sucedía otro, ponían un buen candado más, con lo que llegó a haber en la puerta veinticuatro candados, pertenecientes a otros tantos reyes. En esto subió al poder un hombre que no pertenecía a la casa real, y quiso abrir los candados para ver que contenía aquel alcazar. Los grandes del reino trataron de evitarlo, se le opusieron y se le resistieron. Pero el rey los rechazó y dijo: “He de ver qué es lo que contiene este castillo”. Le ofrecieron todas las cosas preciosas, bienes y tesoros que poseían con tal de que no lo abriese, pero él no quiso renunciar a su propósito.

Saharad se dio cuenta de que amanecía e interrumpió el relato para el cual le habían dado permiso. Cuando llegó la noche doscientas setenta y dos, refirió:

Me he enterado, joh rey feliz!, de que quitó los candados, abrió la puerta y encontró dentro dibujos que representaban a los árabes en sus caballos y camellos, con sus turbantes semicaídos, con las espadas al cinto y las largas lanzas en la mano. También había un pliego, que cogió y leyó. Decía: “Los árabes ocuparán este país cuando se abra esta puerta. Tienen un aspecto semejante al de éstos dibujos. ¡Cuidado! ¡Mucho cuidado con abrir la puerta!”...

Aquella ciudad se encontraba en al-Andalus, y la conquistó Tariq b. Ziyad aquel mismo año, bajo el califato de al-Walid b. Abd al Malik, uno de los omeyas. Mató a aquel rey de mala manera, saqueó su país, hizo cautivos a las mujeres y a los jóvenes que lo ocupaban y se apoderó de sus bienes como botín. Encontró grandes tesoros en la ciudad: más de ciento setenta diademas de perlas y jacintos, piedras preciosas y una sala de audiencias tan grande, que los hombres a caballo hubieran podido celebrar fiestas. También halló vasos de oro y plata, imposibles de describir, y la mesa que había pertenecido al profeta Salomón, hijo de David (¡sobre ambos sea la paz!). Según cuentan, la mesa era de esmeralda, y aún se conserva en la ciudad de Roma. Su vajilla era de oro. Y sus platos de crisólito y de gemas. Encontró así mismo el “Libro de los Salmos”, escrito con letras griegas en hojas de oro incrustadas de pedrería. Halló también un libro en el que se describían las virtudes de las piedras y las plantas, y en el que se trataba de las ciudades, alquerías, de los talismanes y de la alquimia: todo ello escrito sobre oro y plata. Un tercer libro describía el arte de tallar los rubíes y las piedras preciosas, la fabricación de venenos y de la teriaca.... Todo esto fue llevado a al Walid b. Abd al Malik. Los árabes se esparcieron por todas las ciudades de Al Andalus, que constituye un magnífico país”.

Las Mil y una noches. Cuento 272

